

Roquetas de Mar y El Ejido, de desierto a vergel

Los principales retos de esta zona son el uso racional del agua y la búsqueda de nuevas fuentes

Almería se ha convertido en uno de los referentes agrícolas de la Europa mediterránea y, en este desarrollo, Roquetas de Mar y El Ejido son piezas fundamentales. Sin embargo, esta supremacía agrícola se ha conseguido a base de esfuerzo y de lucha contra problemas que, como la escasez de agua o la falta de mano de obra, están obligando a las administraciones a tomar medidas cada vez más concretas, como son el Plan Global de Actuaciones Hidráulicas Prioritarias en Almería y la regulación de la inmigración, entre otros.



40.000 hectáreas de regadío se beneficiarán de la instalación de una desalinizadora de agua de mar.

● Ceres Comunicación.

En la Comarca del Poniente Almeriense, en el sudeste peninsular y en el oriente andaluz, se encuentra Roquetas de Mar, un municipio a 18 kilómetros de la capital que se ha convertido en poco más de medio siglo en uno de los pilares de la economía almeriense, gracias a la producción hortofrutícola. En los años 50, cuando todavía la pesca, las salinas y la agricultura tradicional eran el sustento de la economía del municipio, comenzaron a descubrirse en el Campo de Dalías importantes bolsas de aguas subterráneas de bajo índice de salinidad, potable y óptimas para el cultivo. A partir de este momento, el Instituto Nacional de la Colonización (INC) declara la zona de Interés Nacional y se inició un proceso de colonización que duró varios años, en los que se produjo la conversión de una franja poco menos que desértica en un vergel, permitiendo que la comarca del poniente se convirtiera en la mayor productora de frutas y hortalizas por hectáreas de toda España.

Las técnicas, aportadas por el INC, que se desarrollaron a raíz del hallazgo, fueron también fundamentales para el desarrollo hortofrutícola en la zona: De esta manera, se pusieron en marcha la técnica del enarenado, los invernaderos y el riego por goteo, que han impulsado sobremanera la producción en la zona. El primero se reveló excelente para paliar la salinidad del agua y, al tiempo que mejoraba la reducción, reducía los tiempos de cultivo. Por su parte, el invernadero se erigió como la gran revolución que dio el paso definitivo a la pujanza de la agricultura almeriense.

La superficie ocupada por cultivos en Roquetas de Mar es de 3.545 hectáreas, en las que el municipio viene a producir aproxima-

damente unas 200.000 toneladas de productos hortofrutícolas, siendo el tomate y el pimiento los principales protagonistas de esta producción.

La venta de los productos de la tierra se canaliza, fundamentalmente, a través de cooperativas, alhóndigas, sociedades de transformación y otros centros de comercialización, que hacen de la comarca una de las mayores exportadoras de frutas y hortalizas de nuestro país. Los principales retos a los que se enfrenta la agricultura de Roquetas y su comarca son la utilización racional de los recursos hídricos y la búsqueda de nuevas fuentes como la desalinización del agua de mar, así como la gestión de los residuos y la mejora de las condiciones fitosanitarias.

El problema del agua

Históricamente el desarrollo de la agricultura en Roquetas de Mar ha estado estrechamente ligado al agua. La necesidad de abastecer el Campo de Dalías de agua hizo que las primeras actuaciones del INC estuvieran dirigidas a la creación de una infraestructura que permitiera, a un coste razonable, surtir de agua a los cultivos. De esta manera, se compraron pozos privados y se construyeron otros nuevos, al tiempo que se canalizaban las aguas hasta las plantaciones. Sin embargo, la escasez permanente de agua sigue siendo uno de los principales inconvenientes a la hora de extraer el potencial económico de la provincia y de modernizar la actividad agrícola en comarcas enteras que aún no han podido despuntar económicamente.

Los organismos estatales implicados, sensibilizados ante la es-

casez de recursos hídricos de la provincia de Almería, han emprendido un conjunto de actuaciones que se enmarcan en el Plan Global de Actuaciones Hidráulicas Prioritarias de la provincia de Almería, entre los que destaca la desalinizadora de agua de mar de la Carbonera, cuyos trabajos comenzaron el año pasado. Esta planta responde a los tres criterios planteados en el Plan: eficacia económica, social y ambiental.

El Consejo de Administración de la Sociedad Estatal de Aguas de la Cuenca del Sur, S. A. (ACUSUR) ha adjudicado mediante concurso a la U.T.E. Inima-Diversificación el proyecto y explotación de dicha desalinizadora.

La ejecución está programada en dos fases diferenciadas. En una primera fase, actualmente en desarrollo, se llevará a cabo la construcción de dos módulos de desalación con una producción de agua desalada de 120.000 metros cúbicos al día, a través del sistema de ósmosis inversa, proceso que utiliza unas membranas que presentan diferente permeabilidad a las sales del agua, lo que permite la separación de ambos componentes de la solución salina en corrientes diferenciadas y posibilitando, así, el aprovechamiento de ambos elementos. Hay que destacar que la planta está localizada en un edificio construido sobre un terreno de unos 800 metros cuadrados, capaz de albergar la estación completa de bombeo que contará con seis grandes bombas, aparte de unos grandes equipos telemáticos.

La inversión total del proyecto asciende a 11.882 millones de pesetas (más de 71 millones de euros). Un total de 23 municipios almerienses y más de 40.000 hectáreas de regadío se beneficiarán con esta obra, ya que la planta está directamente conectada con el pantano de Cuevas de Almanzora hasta Aguadulce, siendo la principal fuente de los sistemas de regadío de los cultivos de Campo de Níjar.

Dentro del Plan Global se encuentra también el impulso de agua desde la Carbonera, así como su conducción desde la Venta del Pobre hasta Níjar. A través de esta obra, conocida con el nombre de "la autopista del agua", se creará un sistema interrelacionado de gestión hídrica que será la base para poner en marcha el abastecimiento de agua a las áreas con mayor demanda de la misma. Las zonas de implantación agrícola del Campo de Níjar, los núcleos turísticos de la zona y el área de influencia de Almería capital serán los principales focos que se verán beneficiados por esta actuación. Además, la conexión con el Campo de Dalías, permitirá el incremento de disponibi-



La producción hortofrutícola es vital en esta zona.

Checchi & Magli



TRASPLANTADORA DUAL 12 PLUS

Un operador vale por Dos

Un unico operador
alimenta contemporaneamente
dos hileras de transplante



...Para la seguridad



...Para el medio ambiente



...Para los custos



...Para el confort

distribuidor:

AGROTIETAR S.A. - R.I. EL EGIDO 10310 - Talayuela (Cáceres)
Tel.(927) 57.82.25 Fax (927) 57.80.09

Via Guizzardì, 38 40054 Budrio BOLOGNA ITALIA
Tel. 051 80.02.53 • Fax 051 69.20.611

www.checchiemagli.com e-mail:info@checchiemagli.com

lidades hídricas para solventar, en parte, la problemática de toda esta zona, ya que, aproximadamente, un 30 por ciento de la extensión total de la provincia de Almería se verá directa o indirectamente beneficiada, en tanto que a través de esta obra se interrelacionan la mayor parte de las áreas de mayor nivel de población y de producción económica de la provincia.

El trasvase a la zona de Almanzora procedente del Negrátin es otro de los proyectos para abastecer de agua a las zonas de cultivos almerienses. Con esta iniciativa se pretende traer 50 hectómetros cúbicos desde la cuenca del Negrátin hasta la cabecera del río almeriense y hasta el pantano de Cuevas de Almanzora. Sin embargo, y a pesar de que las actuaciones estaban previstas para este año, se ha encontrado la total oposición de la Federación de Comunidades de Regantes del Guadalquivir (FERAGUA) que consideran que el trasvase es incompatible con el Plan Hidrológico Nacional. No obstante, los regantes apuestan porque la obra se lleve a cabo, pero una vez se haya resuelto el déficit de agua de la cuenca del Guadalquivir.

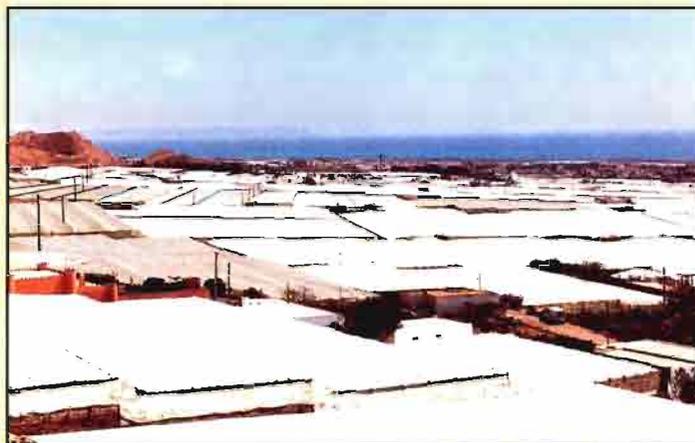
El Ejido y el problema de la mano de obra

El Ejido se presenta como la población más importante de Almería, dado que es el principal motor de la economía almeriense por ser el mayor núcleo productor y exportador de frutas y hortalizas de la provincia. No obstante, y a pesar de la bonanza económica, esta localidad no está exenta de luchar contra uno de los problemas que más afectan a la agricultura almeriense, que es el aumento de trabajadores ilegales procedentes de la inmigración, que están ocasionando grandes multas a los empresarios, debido a que no tienen más remedio que tirar de los indocumentados por la demanda de mano de obra existente en el campo almeriense.

La falta de mano de obra es una constante en la zona del poniente almeriense, sobre todo, tras la puesta en marcha de la Ley de Extranjería que exige la regularización de los inmigrantes, lo que ha provocado que cerca de 10.000 trabajadores extranjeros se muevan sin papeles por la provincia. Esta situación está creando un ambiente contradictorio, ya que existe una gran cantidad de personas sin papeles, a las que se les ha denegado el permiso de residencia, mientras que las empresas agrarias tienen una fuerte demanda de mano de obra para poder realizar la recolección de los cultivos.

Los representantes de los trabajadores del campo consideran que el endurecimiento de inspecciones en el campo no tiene sentido, ya que ante la falta de mano de obra hay muchos agricultores que recurren a los indocumentados. Ante esta situación, organizaciones sindicales como COAG han apostado por la Ley de Extranjería aprobada por el Gobierno, al considerar que «la ley es dura, pero necesaria, ya que deja claro que nadie trabajará en España de manera ilegal y nos sentimos orgullosos de ser los primeros en beneficiarnos de ella».

Por ello, ha puesto en marcha un Plan de Migraciones a través del cual se gestiona una bolsa de trabajo de temporeros. De esta manera, la organización



Las obras hídricas beneficiarán al 30% de la provincia de Almería.

ha anunciado que contratará a 4.500 inmigrantes para la campaña agrícola 2001/02. La mayor parte de estos contratos se realizarán en Almería, Huelva y Jaén.

El objetivo que persiguen es planificar la mano de obra y realizar "contrataciones en el origen", es decir, contrataciones a trabajadores inscritos en la bolsa de trabajo que la organización agraria ha creado, y garantizar alojamientos dignos para los temporeros. Los trabajadores con los que cuenta la organización proceden de Marruecos y Senegal, en su mayoría, y en menor medida, de Ecuador, Lituania y Rumania.

La organización se compromete a gestionar todo el proceso, desde la puesta en contacto del agricultor con el temporero, hasta el seguimiento de la relación laboral, ya que se establece un período de prueba, por el que se regulan las condiciones del trabajo. Tanto los contratados como los que contratan irán anotando las posibles incidencias que puedan producirse.

COAG, no sólo se encarga de buscar el alojamiento, sino que también organiza el viaje de los trabajadores hasta la zona de hospedaje.

Los contratos están sujetos a las campañas de recogida. Por eso, la campaña ha comenzado en septiembre y terminará en febrero o marzo. Sin embargo, como la organización es de carácter nacional tiene itinerarios ocupacionales, esto es, cuando acaba la recogida en Andalucía, los trabajadores pueden desplazarse a otras comunidades, donde otros empresarios tienen preparado trabajo para ellos.

El año pasado el número de contratos ascendió a 2.121 en toda la comunidad andaluza, y el número de alojamientos fue de 461, con capacidad para 1.421 personas, y seis colectivos, que han hospedado a 700 trabajadores a lo largo de las distintas campañas. Estos lugares son alquilados a los trabajadores por 500 pesetas (3,01 euros) al día. El salario que recibe el trabajador depende del contrato establecido, si bien todos ellos cobran el "convenio del campo", lo que garantiza que no se realicen contratos por debajo de estos límites. ■



La falta de mano de obra es un problema importante.